

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Iniciamos el Adviento, el tiempo que sirve para preparar la celebración de la Navidad y con el recuerdo de la primera venida de Dios hecho hombre, reflexionar y estar preparados para las dos siguientes venidas de Dios: al final de la vida de cada uno y al final de los tiempos. Por eso el Adviento es tiempo de preparación y esperanza. Y en la lectura de hoy, Cristo nos dice claramente cómo hemos de prepararnos: con oración y mortificación, es decir, dominando nuestras tendencias al pecado.

No se trata de preparar la Navidad sólo con arbolitos, esferas, adornos, dulces y regalos. No. La preparación que busca Cristo en nosotros es más profunda. Él quiere que reconozcamos nuestras fallas, nos arrepintamos de ellas, nos confesemos, oremos, comulgemos y tratemos de vencer eso que nos aleja de él.



La alegría que nos produce la Navidad debe notarse en nuestra forma de vivir: alegre, limpia y de entrega a los demás.



El Adviento nos ayuda, mediante la oración, a recordar la necesidad de cambiar de vida, de convertirnos. Llenemos nuestras casas y nuestras calles de adornos espirituales: fe, perdón, ayuda, sonrisas, tolerancia... Limpiemos nuestra alma desechando antojos, egoísmos, soberbias, envidias...

¿Cuáles son esas cosas que me alejan de Dios y que debo proponerme dominar en este Adviento?
¿Cuándo y de qué debo confesarme?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS DIJO A SUS DISCÍPULOS:

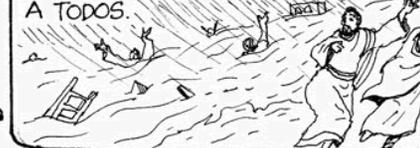
ASÍ COMO SUCEDIÓ EN TIEMPO DE NOÉ, ASÍ TAMBIÉN SUCEDERÁ CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE.



ANTES DEL DILUVIO, LA GENTE COMÍA, BEBÍA Y SE CASABA, HASTA EL DÍA EN QUE NOÉ ENTRÓ EN EL ARCA.



Y CUANDO MENOS LO ESPERABAN, SOBREVINO EL DILUVIO Y SE LLEVÓ A TODOS.



SEGÚN
SAN MATEO
24, 37-44



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

LO MISMO SUCEDERÁ CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE.

ENTONCES, DE DOS HOMBRES QUE ESTÉN EN EL CAMPO, UNO SERÁ LLEVADO Y EL OTRO SERÁ DEJADO;

DE DOS MUJERES QUE ESTÉN JUNTAS MOLRIENDO TRIGO, UNA SERÁ TOMADA Y LA OTRA DEJADA.

VELEN, PUES, Y ESTÉN PREPARADOS, PORQUE NO SABEN QUÉ DÍA VA A VENIR SU SEÑOR.



TENGAN POR CIERTO QUE SI UN PADRE DE FAMILIA SUPIERA A QUÉ HORA VA A VENIR EL LADRÓN, ESTARÍA VIGILANDO Y NO DEJARÍA QUE SE LE METIERA POR UN BOQUETE EN SU CASA.

TAMBIÉN USTEDES ESTÉN PREPARADOS, PORQUE A LA HORA QUE MENOS LO PIENSEN, VENDRÁ EL HIJO DEL HOMBRE.

